

El rol de la Banca en México

Armando Martínez | Discovery Americas

La banca es y ha sido históricamente el jugador más importante en el sistema financiero mexicano. Desafortunadamente, los bancos mexicanos no han cumplido a cabalidad su principal función en la economía: canalizar el ahorro a quienes necesitan financiamiento, ya sea para los hogares (consumo y vivienda) o para las empresas. En efecto, a pesar de la estabilidad macroeconómica que hemos consolidado en los últimos años, el financiamiento otorgado por los bancos al sector privado está muy rezagado con respecto al nivel que prevalecía en México antes de la crisis económica de 1995 y lo que se observa actualmente en otros países comparables como Brasil, Chile y Colombia.

El financiamiento interno total al sector privado ha sufrido una caída en términos relativos durante los últimos 18 años. Mientras que en 1994 el financiamiento interno al sector privado representaba 40% del PIB, en 2012 esta cifra bajó a 25% del PIB. Esta contracción es muy significativa: de haberse mantenido el porcentaje constante, en 2012 el sector privado habría recibido recursos adicionales por \$6,300 millones de millones de pesos (aproximadamente \$483 mil millones de dólares). Además de haber disminuido, esta cifra compara desfavorablemente con lo que se observa en nuestros vecinos Chile (89%), Brasil (61%) y Colombia (45%), lo cual realza la importancia de la falta de financiamiento en nuestro país.

Esta reducción en el financiamiento interno ha estado concentrada en el financiamiento otorgado por los bancos. Efectivamente, mientras que en 1994 el financiamiento bancario representaba 30% del PIB, para 2012 esta cifra retrocedió a 13%. De hecho, afortunadamente la caída en el financiamiento bancario ha sido parcialmente compensada por el incremento en el financiamiento de otros intermediarios (el cual se incrementó de representar 10% a 12% del PIB durante el periodo) ya que de lo contrario el sector privado tendría acceso a todavía menos recursos.

La contracción y baja penetración del financiamiento bancario es todavía más relevante porque la banca tiene un papel fundamental en el financiamiento en México. A junio de 2012, los activos de la banca múltiple ascendieron a seis billones de pesos, lo cual representa casi la mitad de los activos totales en el sistema financiero mexicano y más de tres veces los activos que tienen las Siefors (afores), los cuales son el segundo intermediario más importante.

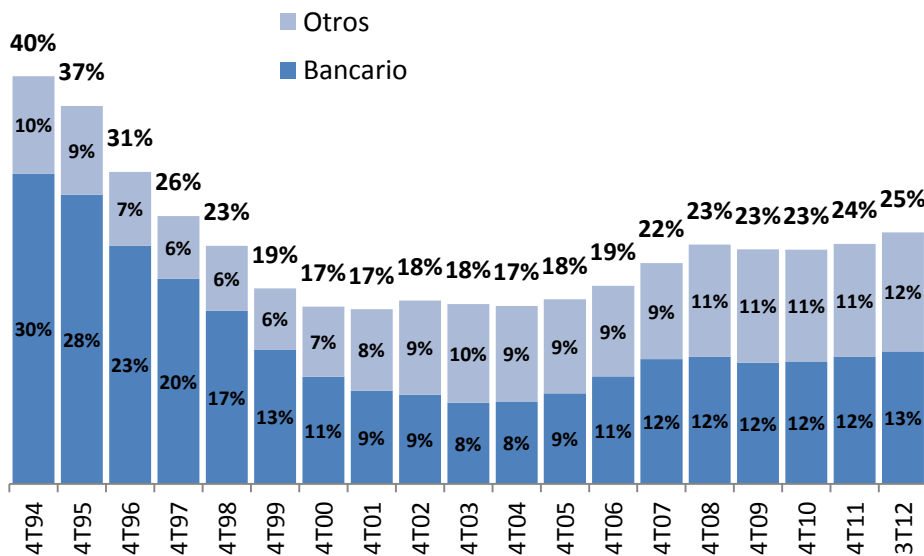
Por otro lado, las empresas han sido quienes más han resentido la escasez de financiamiento. Mientras que el crédito al consumo y el hipotecario han tenido crecimientos importantes durante los últimos años: en 1995 representaban respectivamente 2.7% y 7.7% del PIB; actualmente el financiamiento interno al consumo y a la vivienda representa 4.2% y 9.5%, respectivamente. En contraste, el financiamiento interno a las empresas ha caído de representar 29.7% del PIB en 1994 a 10.9% en 2012.

Además, el crédito empresarial presenta un nivel elevado de concentración, tanto por el número de instituciones que otorgan financiamiento como por el número de empresas que reciben financiamiento. A junio de 2012, por ejemplo, los siete bancos más grandes tenían una participación del 84% de la cartera empresarial y las 800 empresas más grandes representaban el 37% del financiamiento recibido por todas las empresas. Esto implica que no sólo los bancos prestan poco sino que prestan casi nada a las pymes.

Para ser justos, es incuestionable que la banca mexicana ha tenido ciertos avances en otros aspectos. Es admirable, por ejemplo, el crecimiento que ha experimentado el crédito al consumo e hipotecario, pero es necesario incrementar también el financiamiento a las empresas, sobre todo a las pymes ya que estas, a diferencia de las grandes empresas, no tienen acceso a fuentes alternativas de financiamiento (e.g., bancos extranjeros, emisiones de deuda y capital en los mercados públicos). Asimismo, el sistema bancario mexicano se ha destacado en la crisis reciente por su estabilidad y rentabilidad, a diferencia de lo que ocurrió en las últimas décadas del siglo XX, cuando en diversas ocasiones la fragilidad del sistema bancario provocaba o acentuaba las crisis económicas. Dicho esto, si bien es encomiable la solidez de nuestra banca, el exceso de conservadurismo atenta contra la sana intermediación financiera que debe de llevar a cabo. Efectivamente, los bancos no están hechos para tomar depósitos de los ahorradores y simplemente invertirlos en CETES.

Financiamiento interno como porcentaje del PIB en México

(Fuente: Banco de México)



Participación de los activos totales de las instituciones en el sistema financiero mexicano

(Fuente: Banco de México)

